

<https://elpais.com/ciencia/2024-01-29/descritos-los-presuntos-primeros-casos-de-transmision-del-alzheimer.html>

Descritos los presuntos primeros casos de transmisión del alzhéimer

Cinco personas menores de 55 años sufren demencia tras recibir hormonas del crecimiento obtenidas de cadáveres. Los investigadores recalcan que la enfermedad no es contagiosa



Cerebros humanos y animales en el Banco de Tejidos de la Fundación CIEN, en Madrid, en junio de 2021. INMA FLORES



[Manuel Ansele](#)

Madrid - [29 ene 2024 - 17:00 CET](#)

[6](#)

Fue un experimento involuntario con resultados trágicos. Miles de personas de baja estatura recibieron en todo el mundo hormonas del crecimiento extraídas de la glándula pituitaria de cadáveres. El tratamiento dejó de aplicarse alrededor de 1985, al descubrirse que esas inyecciones intramusculares podían transmitir los priones causantes de la letal enfermedad de [Creutzfeldt-Jakob](#), similar al mal de las vacas locas. Un nuevo estudio revela ahora otro efecto indeseado de aquellas terapias. Un equipo del University College de Londres cree que aquellos tratamientos con hormonas de pituitaria —una glándula del tamaño de un guisante en la base del cerebro— transmitieron el alzhéimer a cinco personas en Reino Unido. Serían los primeros casos conocidos de transmisión de la enfermedad.

Unos [55 millones de personas](#) en el mundo sufren demencia, vinculada al alzhéimer en la mayor parte de los casos. El funesto experimento involuntario podría iluminar los enigmáticos mecanismos de la enfermedad, que todavía carece de un tratamiento eficaz. En los cerebros de los pacientes fallecidos es habitual encontrar acumulaciones anómalas de dos proteínas: beta amiloide y tau. Los mismos investigadores, encabezados por el neurólogo [John Collinge](#), ya alertaron en 2015 de que habían detectado sospechosas placas de beta amiloide [en el cerebro de seis personas](#) que murieron por la enfermedad de Creutzfeldt-Jakob tras recibir hormonas de crecimiento. En 2018, detectaron beta amiloide [en lotes de la hormona](#) almacenados durante décadas y comprobaron que esas proteínas provocaban demencia en ratones de laboratorio.

Más información



[El enigma del alzhéimer: su incidencia cae un 16% cada década sin que exista ningún fármaco](#)

El equipo de Collinge está convencido de que ha encontrado los cinco primeros casos conocidos de transmisión accidental del alzhéimer. Todos los afectados recibieron hormonas del crecimiento de cadáveres, a menudo durante años, y comenzaron a mostrar síntomas de demencia cuando tenían entre 38 y 55 años, pese a carecer de las variantes genéticas presentes en otros casos tempranos. El hallazgo se anuncia este lunes [en la revista especializada *Nature Medicine*](#).

Los primeros indicios de 2015 desataron la alarma mundial, por culpa de algunos titulares erróneos, sobre todo en la prensa amarillista. El tabloide británico *Daily Mirror* proclamó en su portada: [“Te pueden pegar el alzhéimer”](#). El equipo de Collinge recalca ahora que los tratamientos con hormonas de cadáveres se eliminaron hace décadas y que “no hay ninguna prueba de que las beta amiloides se puedan transmitir en otros contextos, por ejemplo, durante las actividades de la vida diaria o al proporcionar cuidados rutinarios”.

Los autores, no obstante, invitan a revisar las medidas en vigor para evitar la transmisión accidental del alzhéimer en procedimientos quirúrgicos invasivos. “La principal preocupación son los instrumentos empleados en neurocirugía, hay que asegurarse de que están descontaminados”, explica Collinge a EL PAÍS.

Un estudio internacional realizado hace poco más de una década constató [226 casos](#) de la enfermedad de Creutzfeldt-Jakob provocados por tratamientos con hormonas de crecimiento procedentes de cadáveres. El epidemiólogo [Fernando García López](#) explica que en España no se ha notificado ningún caso, pese a que en la vecina Francia ya se ha detectado [más de un centenar](#). García López, del Centro Nacional de Epidemiología, detalla que en España sí se han registrado [ocho casos](#) de enfermedad de Creutzfeldt-Jakob provocados por implantes de duramadre —una de las membranas que protegen el cerebro— tras operaciones de tumores cerebrales. Desde 1987, explica el epidemiólogo, la duramadre obtenida de cadáveres se empezó a tratar con sosa cáustica y el problema desapareció.

El alzhéimer no es contagioso

Pascual Sánchez Juan, neurólogo

Casi 2.000 personas en Reino Unido recibieron hormonas del crecimiento obtenidas de cadáveres entre 1959 y 1985. Hasta la fecha, se han observado unos 80 casos de enfermedad de Creutzfeldt-Jakob provocados por estos tratamientos. Lo esperable, argumentan los investigadores, sería encontrar más casos de alzhéimer en este grupo de pacientes. El epidemiólogo Fernando García López recuerda que en España hay un sistema de vigilancia implantado desde 1995, que analiza si los pacientes de la enfermedad de Creutzfeldt-Jakob recibieron hace décadas hormonas del crecimiento. “Los tendríamos que haber detectado. ¿Por qué Francia ha tenido 119 casos y nosotros ninguno? Es un misterio”, señala.

El laboratorio de John Collinge [ya demostró en 1996](#) que la nueva variante de la enfermedad de Creutzfeldt-Jakob estaba causada por la misma cepa de priones —proteínas anómalas transmisibles— que

provocaba el mal de las vacas locas. El neurólogo británico cree que hay lecciones, aprendidas con esta enfermedad priónica, que se pueden aplicar al alzhéimer. Collinge y sus colegas hipotetizan que las beta amiloides no responden a un perfil único, sino que son “una nube de especies diversas”, como ocurre con los priones. Ignorar esa heterogeneidad podría facilitar [la aparición de resistencias](#) a los primeros fármacos contra el alzhéimer.

El neurólogo [Pascual Sánchez Juan](#) es tajante. “El alzhéimer no es contagioso. Tratar con pacientes en sus casas o en las residencias no implica ningún riesgo”, tranquiliza. Sánchez Juan es el director científico de la Fundación Centro de Investigación de Enfermedades Neurológicas, en Madrid. “Si somos capaces de conocer la cepa específica, podremos dirigir mejor el tratamiento de cada paciente, pero todavía no hemos podido correlacionar esa diversidad de las placas de beta amiloide con los distintos subtipos clínicos de la enfermedad de Alzheimer”, lamenta. El experto, de la Sociedad Española de Neurología, es optimista: “Probablemente el alzhéimer surge [por muchas causas](#), pero hay muchos mecanismos que desconocemos. Este nuevo estudio es un experimento científico irreplicable. Sin querer, inyectaron la patología a los pacientes. Ahora van a poder aclarar cosas que de otro modo sería imposible”.

*Puedes seguir a **MATERIA** en [Facebook](#), [X](#) e [Instagram](#), o apuntarte aquí para recibir [nuestra newsletter semanal](#).*

Sobre la firma



[Manuel Ansede](#)

Por un problema técnico, el sistema de comentarios no funciona correctamente. Estamos trabajando para solucionarlo. Sentimos los inconvenientes